

EL CONTENTAMIENTO PAULINO
Un estudio teológico del texto de Filipenses 4,10-14

Monografía para optar por el título de Magíster en Teología

Daniel Villalba Huertas

Dirigida por: Danilo Antonio Medina Leguizamón, S.S.P.
Segundo lector: Uriel Salomón Salas Portilla, S.J.

Fecha de sustentación: 27 de marzo de 2014

Daniel Villalba Huertas

Magíster en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Diplomado en Familia y Comunidad, Universidad de La Sabana, Bogotá; Especialista en Educación y Orientación Familiar, Fundación Universitaria Monserrate, Bogotá; Licenciado en Ciencias de la Educación con énfasis en Francés, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá; Maestro bachiller normal parroquial de Nuestra Señora de la Paz.
Correo electrónico: danielvillalba@yahoo.es

Danilo Antonio Medina Leguizamón, S.S.P.

Licenciado en Ciencias Bíblicas, Pontificium Institutum Biblicum de Urbe, Italia; Licenciado en Teología, Universidad Católica del Ecuador.
Correo electrónico: danilomedina@sanpablo.com.co

Uriel Salomón Salas Portilla, S.J.

Licenciado en Sagrada Escritura, Pontificio Instituto Bíblico de Roma; Teólogo, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Bachiller en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana; Ingeniero en Electrónica y Telecomunicaciones, Universidad del Cauca, Popayán. Profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.
Correo electrónico: usalas@javeriana.edu.co

RESUMEN DE LA MONOGRAFÍA

Abordar la teología paulina es, de hecho, un problema *ad súmmum*, y es que el apóstol es de por sí un reto, no solamente en nuestro siglo XXI. Su relación *sui generis* con la comunidad filipense, muestra una fuerte comunión y una *societas* en la proclamación del kerigma cristiano.

Es tan fuerte la relación del apóstol con los filipenses, que su amistad y cercanía producen una riqueza teológica y un aporte invaluable a la cristología. Este trabajo tiene como propósito acercarse a la realidad y contexto de la comunidad situada en Filipos. Se aproxima a esta carta considerada corta pero difícil, en los aspectos de sitio de redacción, unidad de la carta y se pregunta sobre los adversarios del apóstol. El contentamiento paulino es el eje central de esta perícopa situada en el capítulo 4, versos 10 al 14 de la Carta. En este trabajo se hace visible la autarquía paulina, que va más allá de los conceptos estoicos y cínicos, y que es expresada en una autosuficiencia en Jesucristo.

Para lograr los objetivos se espera aprovechar los últimos aportes presentados por los eruditos en crítica textual, especialistas en San Pablo, y los adelantos que nos aportan las nuevas tecnologías.

CONTENIDO DE LA MONOGRAFÍA

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. Planteamiento y justificación
2. Marco teórico
3. Metodología y objetivos

CAPÍTULO 1

CONTEXTO HISTÓRICO GENERAL DE LA COMUNIDAD FILIPENSE

1. El mundo epistolar y comunitario de Pablo
2. Pablo y la comunidad de Filipos
3. Dónde se escribió la epístola a los filipenses
4. El debate sobre su unidad
5. Los adversarios de Pablo

CAPÍTULO 2

APROXIMACIÓN AL TEXTO

1. Delimitación del texto
2. El texto
3. Crítica textual
4. Traducción
 - 4.1 Uso de los vocablos de Filipenses 4,1-10
 - 4.2 Traducción de Senén Vidal
 - 4.3 Versiones
5. Análisis exegético
6. Análisis gramatical

CAPÍTULO 3

APORTE TEOLÓGICO A LA COMUNIDAD ECLESIAL

1. Pablo frente al trabajo y las ofrendas de las comunidades
2. Pablo, modelo de trabajador incansable
3. La colecta para la Iglesia de Jerusalén, un ejemplo de ayuda económica
4. El contentamiento paulino
 - 4.1 Definiciones
 - 4.2 Pablo y la autarquía en el contexto filipense
5. Riqueza pastoral de Filipenses 4,10-14
 - 5.1 Descentramiento y madurez comunitaria
 - 5.2 Contentamiento y satisfacción en Cristo
 - 5.3 Alegría en medio de las tribulaciones, libre de codicia
 - 5.4 Mundo y vigencia paulina
 - 5.5 El dinero de los creyentes: oportunidad de ayuda y compartir, jamás un fin

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INFOGRAFÍA

ANEXOS

PRESENTACIÓN DEL EXTRACTO

Como estudiante de teología es de gran interés e importancia realizar una apropiada exégesis y hermenéutica del texto bíblico, un derecho y primordialmente un deber como creyente me impele a aproximarme a la Sagrada Escritura, en lo que tiene que ver con la vida del apóstol Pablo en su relación con la comunidad filipense, su posición frente a las ofrendas de las comunidades y específicamente la que recibió de parte de los creyentes que estaban en Filipos, y su pensamiento en lo que tiene que ver con el contentamiento. Esto desde el comienzo es muy grande y ambicioso frente a nuestro limitado conocimiento, y la enorme distancia temporal y sociocultural, pero ante la dificultad no se debe desfallecer y darse por vencido, ya que es tal la riqueza de la Escritura que:

...la palabra bíblica operante se dirige universalmente, en el tiempo y en el espacio a toda la humanidad. “Si la palabra de Dios se hace semejante al lenguaje humano” (*Dei Verbum*, 13) es para que todos la entiendan. No debe permanecer lejana, “porque [...] no es superior a tus fuerzas, ni está fuera de tu alcance [...]. Sino que está bien cerca de ti, está en tu boca y en tu corazón para que la pongas en práctica” (Dt 30,11.14).¹

Palabra pertinente y profunda que alcanza la integralidad y las necesidades del ser humano:

Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón.²

¹ Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, 17.

² Escuela Bíblica de Jerusalén, *Biblia de Jerusalén, Hb 4,12*.

Sagrada Escritura que el Apóstol Pablo, lleno de alegría, compartió a sus comunidades dándole el lugar y la preeminencia que le corresponde y su operación en el ámbito salvífico del creyente:

De ahí que también por nuestra parte no cesemos de dar gracias a Dios porque, al recibir la Palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad, como Palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes.³

³ *Ibid.*, 1Ts 2,13.

EXTRACTO

Capítulo 3 APORTE TEOLÓGICO A LA COMUNIDAD ECLESIAL

1. PABLO FRENTE AL TRABAJO Y LAS OFRENDAS DE LAS COMUNIDADES

Como hemos visto, el apóstol Pablo era hombre de comunidades, hombre que andaba con sus hermanos con el propósito de presentar a Cristo y a este crucificado, pero qué decir del Pablo trabajador con sus manos, como él mismo se refiere a su oficio⁴ (Hch, 18,3; 2Co 11,8; 2Ts 3,8). (En cuanto a tal oficio, se dice que Pablo era fabricante de tiendas, pero también en este punto hay debate entre los especialistas). En cuanto a las ofrendas de las comunidades es sabido que rechazó en diferentes ocasiones ofrendas a algunas comunidades; la ofrenda filipense es una excepción.

El Apóstol se alegra por los sentimientos de afecto que le han manifestado los de Filipos ayudándole con sus limosnas. De este modo trata de una manera sugestiva, como veremos, el problema del pan cotidiano y en particular los medios de subsistencia de los misioneros.

Reconoce el retraso de los socorros materiales, debido quizá a las persecuciones de que fueron objeto, siendo de alabar el magnífico ejemplo que dieron de libertad cristiana y de desprendimiento de los bienes materiales.

⁴ Ver <http://www.caminando-con-jesus.org/SANPABLO/SANPABLOESFORZADO.htm> (consultado el 15 de octubre de 2013).

San Pablo tuvo por norma no gravar a los cristianos con exigencias de contribuciones pecuniarias, sino de vivir de su trabajo y contentarse con lo que tenía. Había pasado por todo, sabía lo que era vivir en abundancia y en pobreza.⁵

2. PABLO, MODELO DE TRABAJADOR INCANSABLE

Una de las cualidades que más identifica al apóstol Pablo es su esfuerzo y trabajo, junto a su ardua labor ministerial de predicación y enseñanza en sus comunidades, aspecto que lo distingue de otros predicadores y personajes de las comunidades primitivas del cristianismo "...a fin de no ser una carga para estas mismas (1Ts 2,9) y perjudicar su predicación mostrando la apariencia de una conducta interesada (1Co 9,12)"⁶.

¿Era Pablo un sencillo "fabricante de tiendas" como lo sugiere el libro de los Hechos de los Apóstoles? ¿Se trataba de tiendas en cuero, de pelo de cabra o de tela? Para Jérôme Murphy- O'Connor, el oficio de Pablo sería más amplio de lo que da a entender el término que lo designa: "según toda probabilidad, Pablo trabajaba el cuero y podía producir un amplio abanico de objetos de este material", en *Corinthe au temps de St Paul*, EABJ (Paris, Cerf, 1986, p. 256). Para Simon Légasse, "las opiniones se dividen y se duda en su resolución, teniendo en cuenta una cierta dificultad en ver a un fariseo ejercer una profesión despreciada como la de tejedor", en *Paul, apôtre. Essai de biographie critique* (Paris, Cerf-Fides, 1991, pp. 47ss.).⁷

Lo importante es señalar que el apóstol se autosostenía frente a las necesidades cotidianas y que era un incansable trabajador. Aprovecha la ocasión para mencionar la dureza del trabajo que ejerce: "Hasta el presente no hemos padecido más que hambre, sed, desnudez y malos tratos; andamos errantes y nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos" (1Co 4,11-12)⁸.

⁵ Sánchez, *Segunda Carta de San Pablo a los Tesalonicenses y Carta a los Filipenses*.

⁶ Légasse, *Pablo apóstol. Ensayo de biografía crítica*, 56.

⁷ Debergé, *Pablo, el pastor*, 17.

⁸ *Ibid.*, 15.

Frente a esta situación se puede observar a un Pablo independiente frente a las ofrendas de las comunidades y que es una persona que se autosostiene, pero hay una excepción y es su amada comunidad de Filipos; mientras que rechaza muchas veces las ofrendas de otras comunidades recibe como algo muy preciado la ofrenda de los filipenses.

Si se excluye el hecho de que en numerosas ocasiones Pablo tuvo que trabajar, sin duda para subvenir a sus necesidades, su elección de llevar a cabo al mismo tiempo un trabajo manual y el anuncio del Evangelio no es anodina. Igualmente, en la lógica de esta elección, Pablo nunca aceptará limosna o ayuda económica, si no es de las comunidades de Macedonia, especialmente de la de Filipos (Flp 4,15-16; 2Co 11,8). De forma general, no querrá depender de ninguna comunidad ni ser carga para ninguna de ellas (1Ts 2,9; 2Ts 3,8; 2Co 11,9; 12,13-14; ver Hch 20,33-34). Incluso hará de ello una cuestión de honor, “un título de gloria” (1Co 9,15)⁹.

Pablo se diferencia así de los misioneros itinerantes, que abusan de las comunidades que visitan, su gloria será entonces compartir el Evangelio de Cristo sin interés de ganancia deshonesto o por otro motivo innoble (2Co 10,12-18; Ga 4,19 y 1Co 3).

Llegamos entonces a concluir en esta parte que “para Pablo, el trabajo es uno de los lugares privilegiados donde se debe manifestar la fuerza del Evangelio como capacidad para transformar el mundo y para construir una fraternidad real”¹⁰. Nos aproximamos aquí entonces a una de sus grandes cualidades como misionero itinerante.

3. LA COLECTA PARA LA IGLESIA DE JERUSALÉN, UN EJEMPLO DE AYUDA ECONÓMICA

No debemos olvidar la intencionalidad y el ánimo que presenta el Apóstol con respecto a la ofrenda para Jerusalén, su propósito no es otro que la unidad y la fraternidad entre la Iglesia Antioquena y la Iglesia de Jerusalén.

⁹ Ibid., 16.

¹⁰ Ibid., 18.

Este hecho reflejaría entonces las relaciones que había entre estas comunidades, por lo cual podemos inferir que el dinero, las ofrendas o limosnas, tenían mucho más significado que el de una simple ayuda, mostraban el tipo de relaciones que había entre las personas y las comunidades.

Porque Pablo cuidó siempre de la unidad de las comunidades, por eso cumplió de manera estricta con el acuerdo de realizar la colecta, a pesar de sufrir algunos reveses y decepciones. Era importante para él no solo el vínculo que unía a la Iglesia de los gentiles con la de los judíos, sino también la unión de las comunidades compuestas por cristianos venidos de la gentilidad. Él siempre tuvo claro que la unión entre las comunidades compuestas por gentiles solo podía perdurar si todas ellas tenían un punto de orientación común, un centro neurálgico, vinculante para todas ellas, y solo la comunidad madre de Jerusalén como punto de partida del Evangelio, y también como punto de entronque en la historia judía de salvación, podía cumplir esa misión.¹¹

Esa idea de comunión y asistencia hacia los necesitados tuvo interés entre las primeras comunidades de los gentiles (Ga 2,10), Pablo predicaba en sus comunidades sobre la riqueza que había venido de parte de los judíos, el Evangelio de Cristo, y que se debían compartir las bendiciones materiales frente a esta gran bendición espiritual.

Llama la atención que los aspectos económicos estén presentes cuando Pablo habla a sus comunidades. Llama la atención no porque este punto no sea importante, sino porque, *a priori*, alguien podría esperar que una persona tan interesada por lo espiritual como Pablo olvidase lo referente al dinero. Pero no es así. Evidentemente, no es un tema central, pero sí lo suficientemente importante para que le dedique alguna atención, sobre todo cuando se trata de comunidades necesitadas, como es el caso de la de Jerusalén.¹²

Pablo, respecto a esta riqueza de los judíos, tenía la formación y las raíces de la visión del dar y del recibir; si hacemos un recor-

¹¹ Gnilka, *Pablo de Tarso, apóstol y testigo*, 156.

¹² Pastor-Ramos, *Para mí, vivir es Cristo. Teología de San Pablo, experiencia, pensamiento, anuncio*, 489.

datorio de esto vemos varios pasajes en el Antiguo Testamento donde el dar tenía un reconocimiento divino, y también unas consecuencias de índole social. Peterman¹³, comenzando desde el libro de Deuteronomio en adelante, nos refiere que el hecho de dar es recompensado por Dios, ya sea individual o nacionalmente, con ejemplos como el del regalo de Jacob a Esaú, la ofrenda de la viuda al profeta Eliseo, el aplacamiento de la ira de David por parte de Abigail, esposa de Nabal. Luego la importancia del dar y el recibir en el contexto judío helenístico, con ejemplos del libro de Tobías, Eclesiástico, etc., y finalmente con el concepto valioso de Josefo y Filón. Por último, se concluye que el concepto de la recompensa divina fue desplazándose y se fue priorizando una recompensa o deuda social con respecto al que recibía la ayuda, también se ven estos procesos del dar y el recibir en términos comerciales: el que da, el vendedor, y el que recibe el comprador. Pablo finalmente, en su agradecimiento a los filipenses, retorna a esta tríada, el que da al pobre, al necesitado, será recompensado por Dios mismo. En este caso, los filipenses serán recompensados por ayudar a Pablo y, en últimas, por colaborar en el progreso del Evangelio.

4. EL CONTENTAMIENTO PAULINO

Dentro del texto que se está analizando, el contentamiento o autarquía paulina tiene una importancia fundamental dentro del mensaje que el Apóstol quiere transmitir a la comunidad de los filipenses. Les está comunicando a estos ciudadanos romanos, que la ciudadanía del cristiano es la celestial y que las fuerzas y el empoderamiento que recibe el seguidor de Jesús provienen de él mismo, de aquel que se humilló hasta el extremo, pero que en su nombre, sobre todo nombre, hay salvación y fortaleza:

Antes de terminar la carta quiere agradecer el envío al que se refería antes (2,25-30). Al mismo tiempo quiere hacer profesión de independencia y libertad para su misión apostólica. Aunque sea débil, del Señor recibe fuerzas para soportar lo que sea (2Co 12,9-10); antes hablaba de vida o

¹³ Peterman, *Paul's Gift from Philippi*.

muerte. La libertad que busca Pablo no es simplemente la de los estoicos, “autarquía”, aunque tiene puntos de contacto con ella.¹⁴

Para aproximarnos al contentamiento es necesario abordar el término *auvta, rkhj* al respecto se tendrán en cuenta los diccionarios bíblicos y comentarios, y al final del trabajo se encontrarán ejemplos de este interesante término en la literatura¹⁵.

4.1 DEFINICIONES

El padre Ortiz¹⁶ y la especialista Inmaculada Delgado Jara¹⁷ coinciden en definir así el adjetivo *auvta, rkhj*; “que se basta a sí mismo”, también se toman en cuenta aquí, las definiciones encontradas en la página web, que se pueden hallar en el Anexo 1.

- Que no necesita de otro, que se basta a sí mismo.
- Que se basta a sí mismo para contentarse.
- De persona suficiente en sí misma.
- Superlativo neutro plural como adverbio (αὐταρκέστατα) de la forma más autosuficiente posible.
- Sustantivo (τὸ αὐταρκες) autosuficiencia, estado de bastarse a sí mismo, autarquía de bienes materiales.
- Satisfacción, contento.
- Que actúa instintivamente, no sometido a norma.
- Capaz por sí mismo, suficiente para generar contentamiento personal.
- Que tiene lo que necesita, lo suficiente o indispensable de cosas.
- Como adverbio terminado en (-ως).
- Con autosuficiencia (αὐταρκες).
- Suficientemente (αὐταρκες).

¹⁴ Alonso, *Comentario al Nuevo Testamento*, 504-505.

¹⁵ Ver <http://dge.cchs.csic.es/xdge/%CE%B1%E1%BD%90%CF%84%E1%BD%B1%CF%81%CE%BA%CE%B7%CF%82> (consultado el 20 de noviembre de 2013).

¹⁶ Ortiz, *Concordancia manual y diccionario griego-español del Nuevo Testamento*, 121.

¹⁷ Delgado, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, 339.

4.2 PABLO Y LA AUTARQUÍA EN EL CONTEXTO FILIPENSE

Pablo manifiesta en medio del sufrimiento y la prisión, que está contento con cualquiera que sea su situación, manifiesta extremos: pobreza, abundancia, escasez, etc. El Apóstol agradece a la comunidad filipense su generosa y oportuna ayuda, pero no utiliza un simple gracias, sino que va más allá, explicando que él es autosuficiente “en Cristo”; su poder, sus fuerzas, su éxito provienen de aquel que le fortalece. El uso de la preposición *evn* aclara el sentido de la autarquía paulina.

Pablo no se convierte en deudor de los filipenses, ellos forman con él una *societas* en el anuncio del Evangelio, en vez de quedar endeudado con ellos, los educa en el gran privilegio de dar, el apóstol exulta de gozo, ya que ellos han alcanzado una madurez y ya están dando frutos que finalmente se verán recompensados por Dios mismo:

No solo la respuesta del Apóstol a la ayuda financiera contiene declaraciones positivas, como una expresión de alegría. También contiene salvedades que hay que sumar para prevenir a los filipenses sobre los compromisos sociales que se adquirirían al recibir un don, el Apóstol no es un receptor pasivo, es un socio de los filipenses en la predicación del Evangelio. Esto lo hace en el versículo 11.¹⁸

A Pablo se le podía malinterpretar en dos sentidos; el primero, que su manera de agradecer estuviera influenciada por la ansiedad que había sentido frente a la premura y necesidad sufrida en la prisión o que estuviera directamente haciendo una petición frente al compromiso con la comunidad de Filipos, ya que eran “socios” en la proclamación del Evangelio.

Él ha aprendido a vivir en paz cualquiera que sea su situación, este estado podría ser calificado de estoico, cercano a Séneca y los filósofos estoicos y cínicos, tanto que algunos especialistas han pensado en un intercambio de cartas entre el Apóstol y el filósofo Séneca, lo que se ha considerado una literatura apócrifa¹⁹.

¹⁸ Peterman, *Paul's Gift from Philippi*, 134.

¹⁹ Lightfoot, *Saint Paul's Epistle to the Philippians*, 332-333.

Pero en Pablo va más allá, su dependencia no está basada en su propia fortaleza, sino que viene directamente de su Señor, Jesucristo, quien le fortalece, quien le ha mostrado a través de su ejemplo, que su comida es hacer la voluntad de su Padre, morir en Cristo es resucitar a una nueva vida, plena de gozo.

Literalmente *imperturbabilidad, ausencia de turbación*. Es decir, el ideal de vida, común a todas las escuelas helenísticas. Se trata de un modo de resolver el problema de la felicidad por vía de la negación, la única felicidad posible reside en la ausencia de su contrario, el dolor. Para los epicúreos, la ataraxia se identifica con el placer estable, para los estoicos, con la indiferencia a las pasiones y el completo dominio de las emociones, para los cínicos con la renuncia a todo tipo de necesidad.²⁰

Peterman²¹ sostiene que Pablo no es un hombre sin vicisitudes, lo que haría a Pablo un hombre inmerso en la ataraxia; Pablo siente preocupación por las Iglesias, su metáfora del cuerpo en 1Co 12 nos presenta un grupo de personas que se ocupan de las necesidades de las otras, que se duelen con el dolor del semejante, del prójimo; en 2Co 11,28 el mismo Apóstol se preocupa por las Iglesias, se enferma con los que se enferman, se indigna ante el tropiezo que sufren los hermanos; en 2Co 1,8 se ve abrumado más allá de las fuerzas, Pablo además nos exhorta a llorar con los que lloran y a regocijarnos con los que se alegran. “Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran”²².

Pablo manifiesta en qué ha sido iniciado, cuál es su aprendizaje, Dios le ha hecho competente (2Co 3,5), su modelo es Cristo, quien no tenía dónde recostar su cabeza, que anduvo haciendo bienes, cuyo deseo fue el de llevar a cabo su misión conforme el plan divino del Padre: “Sé andar escaso y sobrado. Estoy avezado a todo y en todo: a la saciedad y al hambre; a la abundancia y a la privación”²³.

²⁰ Gispert, *Atlas universal de filosofía*, 669-670.

²¹ Peterman, *Paul's Gift from Philippi*.

²² Ver *Instituto de Pastoral Bíblica Salvador Carrillo Alday*, www.pastoral-biblica.org (consultado el 20 de noviembre de 2013).

²³ Escuela Bíblica de Jerusalén, *Biblia de Jerusalén*, Flp 4,12.

En Pablo de Tarso se encuentran dos cosmovisiones, la cosmovisión greco-romana donde la pobreza es algo malo, mientras que en la visión judía, la pobreza en Dios tiene un propósito, pobreza y humillación van de la mano, Jesús es el máximo ejemplo de humillación, él se hizo pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos *γινώσκετε γὰρ τὴν χάριν τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὅτι δι' ὑμᾶς ἐπτώχευσεν πλούσιος ὢν, ἵνα ὑμεῖς τῇ ἐκείνου πτωχείᾳ πλουτήσητε*: “Pues conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza”²⁴.

Como concluye Peterman, “para el cristiano no es el poder del dinero, sino el poder de Cristo lo que importa. Ellos aprendieron del poder de Cristo tanto en la pobreza, como en la abundancia”²⁵.

5. RIQUEZA PASTORAL DE FLP 4,10-14 S1

5.1 DESCENTRAMIENTO Y MADUREZ COMUNITARIA

La ayuda no representa en sí un estímulo económico sino una demostración de afecto y solidaridad en medio de la prueba. Una ayuda que no compromete de manera monetaria, sino que alcanza la reciprocidad entre el Apóstol y su comunidad filipense (ver 2Co 9, 7-8). Pablo regresa al modelo del Antiguo Testamento, donde el dar es recompensado por Dios mismo, no como una retribución a cambio del esfuerzo humano, sino como evidencia de la obra y gracia de Dios en el dador, el Dador es Dios, pues de él lo recibimos todo (ver Sal 41,1; Pr 19,17).

Si Pablo se manifiesta tan satisfecho por la ayuda económica que acaba de recibir de la comunidad cristiana de Filipos, no es tanto por la ayuda en sí, cuanto porque ella es la mejor prueba de que sus queridos filipenses no lo han olvidado.²⁶

Aunque el verdadero gozo del Apóstol va más allá, y está relacionado con el reconocimiento de la obra del Resucitado en los filipenses (ver

²⁴ *Ibid.*, 2Co 8,9.

²⁵ Peterman, *Paul's Gift from Philippi*, 142.

²⁶ Guijarro, *Comentario al Nuevo Testamento*, 549-550.

Flp 4,10.19). Es la semejanza con Cristo, quien en el hermoso himno del capítulo 2 de la misma carta, es colocado como ejemplo máximo de vaciamiento o kénosis en favor de la humanidad (ver Flp 2,5-8).

En estos primeros pasos de la Iglesia, es necesario recordar que Pablo está inmerso en un mundo comunitario, donde lo que más le interesa es que Cristo sea formado en cada uno de los creyentes, y que estos no sean *niños* en la forma de pensar (ver 1Co 3,1), sino que compartan con los demás. Es necesario también observar que cada comunidad es *sui generis*, tiene sus propias características, sus propias problemáticas, y el apóstol las trata con ternura, pero también con firmeza.

Cuando Pablo habla de “iglesia” se refiere en primer término al grupo de cristianos que forman una comunidad en un lugar determinado, la comunidad local. Unas 36 veces de las 44 que usa el término en las cartas auténticas se refiere a ella. Es importante tener presente este dato, porque todo lo que se va a decir de la Iglesia no se refiere a una entidad abstracta o poco tangible, sino a una realidad bien concreta y determinada.²⁷

5.2 CONTENTAMIENTO Y SATISFACCIÓN EN CRISTO

Dentro de este análisis, la expresión de contentamiento y autosatisfacción, que como hemos visto significa independencia frente a las circunstancias externas²⁸, forman parte importante a fin de tener en cuenta para el aporte pastoral, para nosotros como creyentes; se encuentran aquí en el pensamiento de Pablo, una conjugación muy interesante entre teología y filosofía; por ejemplo, el filósofo Séneca dirigiéndose a Gayo le manifiesta “*Beatus est praesentibus, qualicunque sunt, contentus*”²⁹. Era una de las grandes riquezas de los estoicos, Pablo comparte el concepto de autosuficiencia y contentamiento pero en Cristo, finalmente desemboca en la excelsa

²⁷ Pastor-Ramos, *Para mí, vivir es Cristo*, 438.

²⁸ Lightfoot, *Saint Paul's Epistle to the Philippians*, 163.

²⁹ Marvin, *Epistles to the Philippians and to Philemon*, 143.

crisología, mostrándonos la fuente de todo contentamiento y satisfacción, en Aquel que da fuerzas al creyente, Jesús, el Hijo de Dios.

A decir verdad se adivina un ligero reproche en las palabras de Pablo. Como si en el inmediato pasado los filipenses no hubieran sido con su apóstol tan solícitos como le tenían acostumbrado. Aunque esto es lo de menos, pues los filipenses deben saber que Pablo no anda a la busca de sus donativos bajo la presión de la necesidad. ¿Acaso no ha aprendido como los filósofos estoicos, bien que por otros motivos y con otras fuerzas –las que proporciona Jesucristo–, a no depender en su actividad apostólica de condicionamientos materiales?³⁰

Efectivamente el retrato que Pablo hace de sí mismo en esta página, recuerda la figura del filósofo estoico que se siente libre de ataduras externas y puede contemplar con fría indiferencia las realidades materiales de este mundo. Incluso el vocabulario utilizado por Pablo está inspirado en el de la moral estoica: el *he aprendido a bastarme en cualquier situación* (Flp 4,11) evoca la “autarquía” (= autosuficiencia) estoica, virtud necesaria para que la persona pueda ser y sentirse interiormente libre. Pero la diferencia entre Pablo y el filósofo estoico es manifiesta. El estoico busca en sí mismo las fuerzas para construirse como persona autosuficiente; Pablo busca y encuentra las fuerzas en Jesucristo. Es Cristo quien le sostiene, quien le proporciona la libertad interior, quien le hace fuerte a él que es humanamente tan débil (ver 2Co 12,9-10).³¹

5.3 ALEGRÍA EN MEDIO DE LAS TRIBULACIONES, LIBRE DE CODICIA

La alegría paulina manifiesta que es mejor dar que recibir, su pensamiento está reflejado en sus palabras expresadas por Lucas en su segundo tratado a Teófilo en su capítulo veinte. Pablo nos comparte hoy, en el siglo XXI, que el modelo de dar y de servir de multiplicadores de las Buenas Noticias, se constituye un imperativo para nosotros los creyentes; un signo de gran madurez es el descentramiento del llamado por Dios, la opción por los pobres sigue vigente en el mensaje del Evangelio, se sigue escuchando con voz clara e inequívoca.

³⁰ *Ibíd.*, 549.

³¹ *Ibíd.*, 550.

33. Yo de nadie codicié plata, oro o vestidos.
34. Vosotros sabéis que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros.
35. En todo os he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mayor felicidad hay en dar que en recibir.³²

De nuevo Pablo, retornando a Cristo como el modelo y quien le inspira en darlo y hasta darse si es necesario en pro de la comunidad cristiana. Ya que la comunidad cristiana le pertenece a su Redentor, a Aquel que murió y resucitó por ella, por lo tanto hay una enorme responsabilidad en todos aquellos que cuidan el rebaño, la pequeña manada de Cristo.

He aquí, pues, una característica importante de la comunidad cristiana: todos vivimos en trance de juicio. Cuando miramos hacia delante, hacia el futuro, la perspectiva se cierra muy rápidamente, y en el punto de unión o convergencia se halla instalado el tribunal. Esta es la perspectiva de Juan el Bautista, de Cristo nuestro señor y de San Pablo.³³

Esto no significa que de parte de la comunidad cristiana no se exprese una solidaridad, un estar pendiente de sus pastores y de todos aquellos que los edifican como Iglesia, no es justo tampoco la indiferencia frente a las necesidades de aquellos que trabajan en la Obra de Dios, el obrero también es digno de su salario (1Tm 5, 17-18):

Pero dicho esto, debe también quedar claro que una comunidad cristiana que se precie de tal, debe sentirse siempre y en todo solidaria con sus pastores. Paradójicamente no es Pablo el beneficiado con la ayuda, sino los propios filipenses. Y esto es justamente lo que le colma de alegría.³⁴

³² Ver *Biblia católica*, <http://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/hechos/20> (consultado el 7 de noviembre de 2013).

³³ Bligh, *Carta a los Filipenses*, 12.

³⁴ Guijarro, *Comentario al Nuevo Testamento*, 550.

5.4 MUNDO Y VIGENCIA PAULINA

No deja de asombrarnos el aporte paulino a nuestra Iglesia del siglo XXI, su ejemplo, su teología más vigente que nunca nos inspira, y finalmente nos remite a su Soporte, a Aquel que le sustenta, quien es el Señor Jesucristo, para Pablo “pues para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia”³⁵, y este mensaje es dado con todo amor a su comunidad de Filipos, dando una orientación de cuál debe ser el centro de la predicación, y ese mensaje, hoy en día es más pertinente que nunca. Y este pensamiento no es como lo podrían catalogar los gnósticos, para vivir en el plano espiritual solamente, sino que Pablo desde su ética, nos sigue exhortando hoy en día que, como comunidades en Cristo, tenemos que dar frutos y extender así el Evangelio:

Un hombre con una visión antropológica unitaria, como es Pablo, no podía hacer dicotomías entre lo interno y lo externo del ser humano, entre lo profundo y lo superficial. Y esto responde no a una antropología particular, sino a un profundo concepto del ser humano. Si todo él está en Cristo, si vive en el Señor y el Señor en él, ha de vivir conforme a su realidad íntegra. Y, por tanto, sus acciones, sus conductas, tienen importancia.³⁶

5.5 EL DINERO DE LOS CREYENTES: OPORTUNIDAD DE AYUDA Y COMPARTIR, JAMÁS UN FIN

Desde el Antiguo Testamento la ayuda económica, o el compartir el pan, han sido vistos por Dios como aroma agradable, como ofrenda de estima (ver Sal 41,1; Pr 19,17); en el Nuevo Testamento persiste en este mensaje, ejemplo de esto es el mensaje de Flp 4,10-14, allí Pablo nos reafirma que el dinero –o la riqueza– no debe ser un fin en sí mismo. Sobre este particular es muy pertinente el siguiente mensaje, que confronta nuevas corrientes que proclaman un contentamiento condicionado al poder económico, a la riqueza material:

³⁵ Ver <http://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/filipenses/1> (consultado el 20 de noviembre de 2013).

³⁶ Pastor-Ramos, *Para mí, vivir es Cristo*, 510.

Esta respuesta de Habacuc (Ha 2,4), de Pablo y sobre todo del autor de Hebreos, se contraponen con los actuales de la *teología de la prosperidad* y el *movimiento de la fe*. Estos miden la fe del creyente por su prosperidad material, su salud, sus obras y otros bienes tangibles, independiente incluso si la ética cristiana, que aboga por una vida de contentamiento en la piedad y de confianza en la provisión de Dios para cada día, es o no menoscabada en sus mismos principios y raíces bíblicas.

Es oportuno recordar que la idea de Habacuc respecto de la falla ética del pueblo en obedecer a Dios, además de la confianza en él, a pesar de toda circunstancia difícil [...] es también, en otro sentido, secundada por los demás escritores del Nuevo Testamento, en especial por Pablo en sus cartas, donde se ve una insistencia permanente en el hecho de que la fe y la ética van de la mano, y de que la piedad se acompaña bien con el gozo, aún en las limitaciones materiales (1Tm 6,6).³⁷

Después de aproximarse a este hermoso pasaje de la epístola a los filipenses se cumple la expectativa de avanzar un poco más en el conocimiento de la vida del apóstol Pablo, su pensamiento y su teología; como estos siguen más vigentes que nunca, hoy en el siglo XXI se necesita con más urgencia compartir a todos los creyentes estos aspectos paulinos del contentamiento y de su relación cercana con los filipenses.

También se concluye que el acercarse con seriedad al texto bíblico es un ejercicio que requiere tiempo y dedicación, y que no es solamente algo trivial, pero en este ejercicio se puede observar que los elementos de referencia, diccionarios, manuales y otros instrumentos aportan al estudio y al cumplimiento satisfactorio de los objetivos. Se puede viajar al pasado teniendo en cuenta la realidad sociocultural, las costumbres, la lingüística, la antropología y demás ciencias que nos brindan una visión más cercana al autor y sus destinatarios.

Después de este estudio se puede dilucidar que, para el Apóstol, la comunidad de Filipos era una comunidad muy querida, y posiblemente conformaban una *societas* en la proclamación del Evangelio. Esta primera comunidad situada en Europa está en una

³⁷ Arévalo, "Reflexiones teológicas", 33

reciprocidad con el apóstol para cumplir el mandato de Jesús, de ir a las naciones y hacer discípulos a toda criatura. El apóstol, en su agradecimiento, hace toda una catequesis de la recompensa de Dios frente a la generosidad de los creyentes, regresando a sus raíces veterotestamentarias sobre la retribución divina frente a la generosidad.

En el hermoso conjunto de la Carta a los filipenses, donde en un comienzo se ve la humillación y exaltación de Cristo, se puede ver en Pablo también un vaciamiento de sí mismo; su autarquía no es estoica, es una autarquía donde la satisfacción, la llenura, el poder no están en el apóstol mismo, sino en Cristo, quien lo fortalece y lo levanta de la postración y humillación.

Después de muchas consultas, también se debe concluir que las nuevas tecnologías cada vez nos ayudan a ver los textos más cercanos, y que cada vez son más pertinentes a los análisis que se realizan en el estudio del texto bíblico. Es un progreso contar hoy en día con el texto en Internet, lo mismo que algunos códigos escaneados, que podemos estudiar de primera mano.

Este estudio también nos ayuda a mirar el trabajo de la evangelización dentro de las comunidades con un mayor respeto, Pablo es un excelente modelo de lo que es trabajar en pro de las comunidades sin ningún interés mezquino, sino al contrario, para presentar a la Iglesia como la comunidad donde vive Cristo, donde debe ser reverenciado y predicado hasta los confines del planeta; este modelo de liderazgo hace falta que se extienda más hoy en día.

Pablo manifiesta que se debe tener cuidado al trabajar con las comunidades y no hacerlo de manera deshonesto ni por ganancia personal, ni enseñorearse de la grey, esa ganancia puede ser económica o de poder; para Pablo, la gran motivación para ganar a las gentes para Cristo es la salvación y conformación de la Iglesia que finalmente será presentada a Aquel que dio su vida y su sangre por todos los que han creído en él.

Las cuestiones de unidad, origen y los adversarios de Pablo siguen en debate, cada vez son más los que siguen investigando estos aspectos tan polémicos. Lo cierto es que Pablo seguirá siendo consultado y apropiado por la teología, la filosofía y otras ciencias sobre todo de índole social que ven en el apóstol de los gentiles un reto de estudio y aporte al conocimiento actual.

Finalmente, Pablo sigue cumpliendo su cometido al llevarnos a Cristo, solamente en él puede reposar nuestra alma, solamente en el Redentor podemos estar contentos; más adelante el teólogo de Hipona nos dirá: “Nos Hiciste Señor para ti e inquieto está nuestro Corazón hasta que no descansa en ti” (Flp. 1,1).

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Rafael. *Así empezó el cristianismo*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2011.
- _____. *El Nuevo Testamento en su contexto: propuestas de lectura*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2013.
- Aletti, Jean Noël. *Saint Paul. Épître aux Philippiens*. Paris: Gabalda Éditeurs, 2005.
- Alonso Schokel, Luis. *Comentario al Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Arévalo, Uriel. "Reflexiones teológicas". *Revista de estudiantes de Teología* 10 (2012): 33.
- Badiou, Alain. *La fundación del universalismo*. Paris: Anthropos, 1999.
- Ballarini, Teodorico. *Pablo, vida, apostolado, escritos*. Madrid: Stvdivm Ediciones, 1972.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996.
- Bartolomé, Juan José. *Pablo de Tarso. Una introducción a la vida y a la obra de un apóstol de Cristo*. Madrid: CCS, 2004.
- Blass, Friedrich. *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*. Brescia: Paideia Editrice, 1976.
- Bligh, John. *Carta a los Filipenses*. Madrid, 1970.
- Bortolini, José. *Cómo leer la Carta a los Filipenses*. Bogotá: San Pablo, 1999.
- Coenen, Lothar; Erich Beyreuther y Hans Bienenhard. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2003.

- Comblin, José. *Pablo, apóstol de Jesucristo*. Madrid: San Pablo, 1996.
- Debergé, Pierre. *Pablo, el pastor*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2005.
- Delgado, Inmaculada. *Gramática griega del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2013.
- Dupont-Roc, Roselyne y Philippe Mercier. *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2000.
- Escuela Bíblica de Jerusalén. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.
- Friedrich, Gerhard. *Epístolas de la cautividad, texto y comentario*. Madrid: Ediciones Fax, 1970.
- Gerhard, Kittel. *Theological Dictionary of the New Testament*. Michigan: William B. Eerdmans Publishing, 1987.
- Gispert, Carlos. *Atlas universal de filosofía*. Barcelona: Grupo Océano, 2004.
- Gnilka, Joachim. *Carta a los Filipenses*. Barcelona: Herder, 1971.
- _____. *Pablo de Tarso, apóstol y testigo*. Barcelona: Herder, 2002.
- Gordon, Fee. *Exégesis del Nuevo Testamento*. Miami: Vida, 1992.
- Greenlee, J. Harold. *Introduction to New Testament Textual Criticism*. Grand Rapids (MI): William B. Eerdmans Publishing Company, 1967.
- Grün, Anselm. *Vuestra alegría será perfecta*. Santander: Sal Terrae, 2006.
- Guijarro, Santiago. *Comentario al Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1995.
- Hanna, Roberto. *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*. El Paso (TX): s/e, 2000.
- Hersey Davis, Guillermo. *Gramática elemental del griego del Nuevo Testamento*. Nashville (TN): Casa Bautista de Publicaciones, 1986.
- Hugh, Michael. *The Epistle of Paul to the Philippians*. London, 1928.
- Kasper, Walter. *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*. Barcelona: Herder, 2011.

- Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento interlineal*. Barcelona: Libros Clie, 1984.
- Légasse, Simon. *La Carta a los Filipenses. La Carta a Filemón*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1982.
- _____. *Pablo apóstol. Ensayo de biografía crítica*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.
- Lightfoot, J. B. *Saint Paul's Epistle to the Philippians*. New York: Macmillan and Co., 1903.
- Martín, Sánchez. *Segunda Carta de San Pablo a los Tesalonicenses y Carta a los Filipenses*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1960.
- Marvin, R. y D. D. Vincent. *Epistles to the Philippians and to Philemon*. Edinburgh: Clark, 1902.
- Matthew, Henry. *Comentario bíblico*. Barcelona: Clie, 1999.
- Metzger, Bruce Manning. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.
- Moulton, James H. y George Michigan. *The Vocabulary of the Greek Testament*. Grand Rapids (MI): Eerdmans Publishing Company, 1980.
- Murphy-O'Connor, Jerome. *Pablo, su historia*. Madrid: San Pablo, 2008.
- Nestle, E. y K. Aland. *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993.
- Noratto Gutiérrez, José Alfredo (ed.). *Los métodos en teología*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007.
- O'Brien, Peter T. *The Epistle to the Philippians*. Grand Rapids (MI): William B. Eerdmans Publishing Co., 1991.
- O'Callaghan, Josep. *Introducción crítica textual Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999.
- Ortiz, Pedro S.J. *Concordancia manual y diccionario griego-español del Nuevo Testamento*. Madrid: Sociedad Bíblica, 2001.
- _____. *Filipenses*. Quetzaltenango: Universidad Francisco Marroquín, 2008.
- Parra, Alberto. *Textos, contextos y pretextos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2003.

- Pastor-Ramos, Federico. *Para mí, vivir es Cristo. Teología de San Pablo, experiencia, pensamiento, anuncio*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2010.
- Pervo, Richard I. *Pablo después de Pablo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2012.
- Peterman, G. W. *Paul's Gift from Philippi*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Madrid: PPC, 2010.
- Robertson, A. T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2003.
- Sánchez Bosch, Jordi. *Maestro de los pueblos, una teología de Pablo, el apóstol*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2007.
- Sebastián Yarza, Florencio I. *Diccionario griego español*. Barcelona: Editorial Ramón Sopena S.A., 1983.
- Silva, Moisés. *Philippians, Baker Exegetical Commentary on the New Testament*. Ada (MI): Baker Academic, 2005.
- Tamez, Elsa. *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo*. Santander: Sal Terrae, 2005.
- _____. *Diccionario conciso griego-español*. Stuttgart: Sociedades Bíblicas Unidas, 1978.
- Vidal, César. *El Nuevo Testamento interlineal griego-español*. Nashville (TN): Grupo Nelson, 2011.
- Vidal, Senén. *Las cartas auténticas de Pablo*. Bilbao: Mensajero, 2012.
- Vincent, D. D. y R. Marvin. *Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Philippians and to Philemon*. Edinburgh, New York: T & T. Clark, 1902.
- Wikenhauser, Alfred y Josef Schmid. *Introducción al Nuevo Testamento*. Barcelona: Herder, 1978.
- Zerwick, Max. *Análisis gramatical del griego del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2008.